

PAGINA EDITORIAL

PRINCIPALES PRODUCTOS DE COMERCIO EXTERIOR

*L*A composición de las compras de México en el exterior durante los cinco primeros meses del año se caracteriza por el dominio de los renglones económicamente productivos; esto es, por bienes de capital o de inversión y por materias primas industriales, que absorben las tres cuartas partes del valor total de la importación. La cuarta parte restante está integrada por los otros dos grupos de nuestra clasificación, bienes alimenticios y de consumo durable. En la otra columna de nuestro intercambio, el grupo dominante está constituido por las materias primas sin elaborar y elaboradas, entre las que ha tomado importante participación el sector de las materias vegetales, aunque todavía los minerales y metales siguen siendo cuantitativamente dominantes. A su vez, en estos últimos han cedido importancia los minerales en estado natural, a favor de los semi-elaborados y los elaborados.

En un análisis económico de nuestro intercambio con el exterior, es muy útil examinar la composición de las importaciones y las exportaciones, basándose en los movimientos que presentan sus principales renglones.

PRODUCTOS DE IMPORTACION

En los cinco meses transcurridos de 1952, para los que disponemos de cifras de la Dirección General de Estadística, las compras mexicanas de artículos alimenticios, han alcanzado la suma de 271.1 millones de pesos por 274,958 toneladas. Las mismas importaciones en enero-mayo de 1951, montaron a 180,330 toneladas por valor de 150.9 millones de pesos.

El aumento que se registra, por más de 94,000 toneladas y poco más de 120 millones de pesos, corresponde a las mayores importaciones de trigo, que se incrementaron en 65,710 toneladas y 62 millones de pesos entre los dos períodos. En enero-mayo de 1952 hemos comprado 206,685 toneladas de trigo por 150.6 millones de pesos, mientras que en el mismo período de 1951, las compras fueron de 140,975 toneladas por 88.6 millones de pesos.

También aumentaron las compras de frijol, del que se ha importado en el transcurso de los primeros cinco meses de 1952, un total de 27,398 toneladas por 31.3 millones de pesos, debido a la necesidad de regular el mercado interior de precios, abatiendo su tendencia alcista, ante el aumento de la demanda. El maíz, en cambio, tuvo una considerable reducción en sus importaciones. Mientras que en enero-mayo de 1951 se habían importado 27,755 toneladas por poco menos de 19 millones de pesos, en 1952 estas importaciones se reducen a 16,994 por algo más de 14 millones de pesos. La menor importación ha sido, hasta mayo inclusive, de 10,761 toneladas y de 5 millones de pesos.

Aumentaron, por otro lado, las compras de manteca de cerdo, que México produce insuficientemente y las de leche en polvo o en pastillas para la satisfacción de la demanda no cubierta por la producción de los establos nacionales. En manteca se invirtió en enero-mayo de 1952, un total de 23.3 millones de pesos para la introducción al país de 8,571 toneladas; y algo más de 8 millones de pesos en la importación de 2,345 toneladas de leche en polvo o en pastillas.

Pero si en las compras de artículos alimenticios, todos esenciales para la dieta popular, se ha registrado este incremento, en cambio, hay una contracción útil en las compras de bienes acabados destinados al uso durable. En este sector, mientras que las importaciones en enero-mayo de 1951 montaron a . . . 30,782 toneladas por 373.5 millones de pesos, en igual período de 1952 sólo llegaron a 27,913 toneladas por 354.4 millones de pesos, o sea que la menor compra ha sido de 2,869 toneladas y el menor gasto de 19.1 millones de pesos.

Se debe destacar que mientras ha disminuído en este grupo la importación de automóviles para personas —armados y desarmados— de un valor de 160.8 millones de enero-mayo de 1951 a 129.9 millones en iguales meses de 1952, han aumentado cada uno de los renglones destinados a la defensa y protección de la salud de la población. En efecto, las compras de productos medicinales y de substancias destinadas a la farmacología, tuvieron incrementos entre dichos períodos. Así, las importaciones de penicilina, terramicina, aureomicina, estreptomycin, etc., pasaron de 72 toneladas en 1951 a 177 toneladas por más de 19 millones de pesos; las de gránulos, grajeas, pastillas, etc., pasaron de 208 toneladas a 270 por valor de algo más de 13 millones; y los sueros inyectables, de 84 toneladas a 159 toneladas por más de 10 millones de pesos. También, aumentaron las compras de máquinas de coser, de las que se importaron en enero-mayo de 1952, 1,300 toneladas por 17.7 millones de pesos.

Los dos grupos que dejamos revisados en sus renglones más importantes, constituyen los grupos de consumo, a excepción de algún renglón que tiene también un uso productivo, tal como el de las máquinas de coser que sirven para la industria del vestido y confecciones. En estos grupos se observa que la política económica del país ha estado dirigida hacia la satisfacción de las necesidades nacionales más esenciales e importantes, y hacia la restricción de las compras no necesarias y de las superfluas y suntuarias, a cuyo efecto se utilizó adecuadamente el arancel respectivo.

Pero es en el sector de las importaciones productivas donde se ve con más acento el efecto de esta política fiscal. Por ejemplo, las compras de bienes destinados a formar capital fijo de la nación, los bienes de inversión, se incrementaron en 92,676 toneladas y más de 104 millones de pesos entre dichos dos períodos. En enero-mayo de 1952 estas compras se han elevado a 525,569 toneladas por valor de 1,358.7 millones de pesos, frente a las 432,893 toneladas por 1,354.1 millones de pesos de enero-mayo de 1951.

Sus principales renglones han tenido considerables aumentos. Mencionemos los casos de los automóviles para transporte de carga que de 14,473 toneladas por 99.1 millones pasó a 26,393 toneladas por 153.5 millones de pesos y las partes sueltas y refacciones para máquinas industriales, agrícolas y mineras, que pasaron de 8,367 toneladas por 115.9 millones a 8,787 toneladas por 111.2 millones de pesos (en este último caso un mayor tonelaje de 420 tons. y sin embargo un menor valor). Pero hubo, en cambio, menor importación de máquinas impulsadas por medios mecánicos, que descendieron de 9,567 toneladas a poco más de 9,000 toneladas; de instalaciones de maquinaria que pasaron de 8,744 tons. a 8,535 toneladas, y de motores y sus refacciones, que descendieron de 3,205 toneladas a 2,941 toneladas.

Las materias industriales, como consecuencia de las compras de emergencia realizadas durante el año 1951 y la consiguiente formación de inventarios por nuestros industriales, ante las perspectivas de peligro de guerra, han tenido en lo que va de 1952 una contracción, aunque relativamente de poca significación. En efecto, estas compras montan en enero-mayo de 1952 a 307,865 toneladas por 487.8 millones de pesos, y que comparadas con las 310,752 toneladas por 530.3 millones de pesos de 1951, dan una menor importación de 2,887 toneladas y 42.5 millones de pesos.

Los renglones más importantes de ese grupo económico son los de pastas y láminas de celulosa, de los que se han adquirido 22,401 toneladas por 44.0 millones de pesos, contra 22,455 toneladas y 42.2 millones de pesos en igual período del año 1951; el hule crudo, natural y artificial, 6,244 toneladas por 33.8 millones de pesos, contra 5,788 toneladas y 58.3 millones de pesos en enero-mayo del año prece-

dente; el papel para periódicos, 26,560 toneladas por 29.1 millones; y lana, y lámina de hierro por más de 18 millones de pesos cada una, etc.

Merece subrayarse el caso del hule crudo ya citado. En enero-mayo de 1952, se adquirió 456 toneladas más que en igual período de 1951 y, sin embargo, se pagó 24.5 millones de pesos menos; o, en otras palabras, el precio pagado por el hule en el presente año ha sido, aproximadamente, el 50% del que se pagó en enero-mayo de 1951.

PRODUCTOS DE EXPORTACION

Paralelamente al movimiento observado en las importaciones, las ventas mexicanas al exterior registraron durante los cinco primeros meses del año en curso, una reducción en los envíos de artículos alimenticios y de los bienes de uso durable —necesarios para la satisfacción de la demanda cada vez mayor del mercado interno—, y un incremento, con alguna excepción, de la exportación de materias primas y de bienes de inversión, colocados a mejores niveles de precios que en la época anterior.

En efecto, las exportaciones de alimentos descendieron en enero-mayo de 1952, en 21,595 toneladas con respecto al mismo período de 1951, pues, mientras que en estos cinco meses se vendieron 234,052 toneladas por 456.1 millones de pesos, en el mismo lapso de 1952, sólo se exportaron 212,457 toneladas por 399.1 millones de pesos. El menor valor fué de 57 millones de pesos. Sus principales renglones fueron: café, 25,484 toneladas por 197.9 millones de pesos; carnes refrigeradas o congeladas, 18,529 toneladas por 59.9 millones de pesos; camarón, 5,713 toneladas por 30.7 millones de pesos; pescado fresco o refrigerado, 9,776 toneladas por 25.5 millones y tomate, 94,000 toneladas por 26.9 millones de pesos.

Las ventas de bienes de uso y consumo durable descendieron en el mismo período, en 1,422 toneladas y en 28.5 millones de pesos. En enero-mayo de 1951 montaron a 5,856 toneladas por 101.6 millones de pesos y en el mismo tiempo de 1952 cayeron a 4,434 toneladas por 73.2 millones de pesos. Los principales renglones de estas ventas han sido, como en años anteriores, las telas de algodón que, representando más del 47% de todo este grupo económico, alcanzaron a 2,208 toneladas por 34.9 millones de pesos; productos químicos, con 12 toneladas por 10.7 millones; libros impresos, 90 toneladas por 3.8 millones; 47 toneladas de películas cinematográficas impresas con sonido, por 3.5 millones de pesos; y calzado de todas clases, 149 toneladas por 3.1 millones.

En cambio, los otros dos grupos económicos de exportación: bienes de inversión y materias industriales han hecho aumentos de volumen y valor realmente considerables, debido a la firme demanda de los mercados extranjeros, y también a la política fiscal arancelaria mexicana, que si bien restringió los envíos de productos necesarios para el mercado doméstico, estimuló, en cambio, la salida de aquellas materias cuyo mercado nacional estuvo plenamente cubierto.

Así, las exportaciones de bienes de inversión en enero-mayo de 1952 se incrementaron en 353,833 toneladas y en 93.9 millones de pesos respecto al mismo período de 1951. Pues, mientras que en este lapso las exportaciones montaron a 869,718 toneladas por 161.9 millones de pesos, en enero-mayo de 1952 fueron de 1,223,551 toneladas por valor de 255.8 millones de pesos.

Los principales renglones exportados de este grupo económico son los de petróleo crudo ligero, con 624 mil toneladas por 79.6 millones de pesos; los forrajes, 85 mil toneladas con 47.4 millones de pesos; el hilo de engavillar (*binder twine*), 14,646 toneladas por algo más de 46 millones; el petróleo combustible, 260 mil toneladas por 30.2 millones de pesos; el petróleo crudo pesado, 207 mil toneladas por 21.6 millones de pesos, etc.

Por último, en las materias industriales el aumento en el mismo período ha sido de 105,787 toneladas y de 126.4 millones de pesos.